



**ARANJUEZ**

# ALTAJO

**ORGANO DE EXPRESIÓN DE  
LA CNT Y LA FAL DE  
ARANJUEZ  
NUM. 13 OCTUBRE 2019**



**Ningún gobierno lucha en contra del fascismo para destruirlo.  
Cuando la burguesía ve que el poder se les escapa de sus manos,  
alzan el fascismo para mantener sus privilegios.**

**Buenaventura Durruti**



# ¿FASCISMO HOY?

# EDITORIAL

Empezamos el número 13, correspondiente al mes de octubre, con un artículo del compañero Silvestre, Más árboles y menos hormigón, que nos cuenta otro nuevo desatino del Ayuntamiento de Aranjuez contra las zonas verdes de la ciudad: en la restructuración de la plaza del Doctor González Bueno de Aranjuez se ha eliminado una parte importante de la superficie verde y se la ha sustituido por hormigón.

Finalizada la 3ª edición del Encuentro de cine libertario (ENCILI) de Aranjuez, con éxito de público y la presencia de destacados invitados en las charlas-coloquios posteriores a las proyecciones, que fueron muy participativas, destacamos tres artículos relacionados con alguna de las películas proyectadas en el encuentro: una crítica cinematográfica de la película Comandate Arian, un reportaje sobre la fotografa Sonja Hamad y su proyecto Jin, Jiyan, Azadi - Mujeres, Vida, Libertad - las combatientes kurdas de la libertad y, finalmente, un artículo relacionado con la temática tratada en el documental Los labios apretados, en el que se cuentan las peripecias de Etlvino Vega, un anarquista asturiano que, en su huida para evitar represalias tras la revolución de Asturias, llega hasta Aranjuez. Por cierto, felicitaciones y un fuerte aplauso a los organizadores del evento y a todos aquellos que han participado de alguna manera en su desarrollo. ¡Chapeau! Esperamos que el año que viene, la 4ª edición del ENCILI sea, sino mejor, al menos como la de este año.

El artículo central de la revista, que ocupa nuestra portada, Fascismo hoy, nos habla, partiendo del fascismo clásico vivido en Europa en los años 30's, de la presencia de partidos y movimientos que claramente comparten el ideario fascista, si bien no abiertamente, llevando a cabo un proceso de aggiornamiento y ocultamiento de su verdadero ideario a fin de conseguir ser aceptados por la sociedad. El lema "gatopardista" o "lampedusiano" "cambiar todo para que nada cambie", paradoja expuesta por Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957), define claramente este proceso, aparentemente contradictorio: si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie. Hoy en día, estos individuos o grupos que llevan a cabo prácticas "fascistas", comunes a los "fascismos históricos", rechazan este calificativo por motivos de imagen. Pero el fascismo ya está aquí, de nuevo entre nosotros, si es que alguna vez se fue. Se va a exhumar al dictador del Valle de los Caídos, pero ¿para cuando la exhumación del franquismo de las opiniones y conductas de muchos españoles a los que sociológicamente se les podría calificar de fascistas sin ellos saberlo (no hablemos ya de los conscientes)?

Otro mes más cerramos la revista con un nuevo poema de Caterina Gogu, traducido y comentado por nuestro colaborador y compañero Yanis Marinakis, auténtico experto en la poetisa.

Y como siempre, este va a ser un mes cargado de actos y eventos organizados por el SOV de Aranjuez, en colaboración con otros organismos y movimientos sociales. El viernes 4 de octubre, en la glorieta Nuevo Aranjuez, se celebrará una concentración contra las casas de apuestas. El domingo 6 de octubre el SOV CNT-Aranjuez organiza una marcha por las posiciones de la Brigada mixta 45 en el frente durante la Guerra Civil. El jueves 17 de octubre, en la Fundación Anselmo Lorenzo se llevará a cabo una charla-coloquio sobre Colapso y alternativas: anticapitalismo y autogestión, con la presencia de Carlos Taibo, Miquel Amorós, Pedro Prieto, el Grupo Barbaria y Cul de Sac. Una programación como siempre excelente. No dejéis de asistir.

Si queréis conocer estos y otros muchos actos que llevaremos a cabo y que están en proceso de planificación, no dejéis de entra en nuestra página web, en Facebook o en Tweeter. Las direcciones las podéis consultar en la contraportada de la revista.

Nos vemos de nuevo en noviembre. Salud.

# MARCHA POR VALLEGRANDE Y SALINAS DE ESPARTINAS



Recorrido por el frente de la Guerra Civil, por las posiciones de la 45 brigada mixta  
Distancia: 8km (aprox)

**DÍA:** Domingo 6 de octubre

**HORA:** 8:30h

**LUGAR:** Polideportivo Agustín Marañón. Calle Primero de Mayo

## REQUISITOS:

- Avisar con antelación (si no se dispones de vehículo):
- [aranjuez@cnt.es](mailto:aranjuez@cnt.es) / 640 79 68 74 / C/Postas 17
- Llevar pantalones largos, calzado cómodo y gorra (o sombrero)
- Llevar comida (tentempié) y agua



**NOTA:** Los asistentes se harán responsables de cualquier incidencia que tengan durante el paseo

# MÁS ÁRBOLES Y MENOS HORMIGÓN

Por Silvestre

En la restructuración de la plaza del Doctor González Bueno de Aranjuez, se ha eliminado una parte importante de la superficie verde y se la ha sustituido por hormigón





Es frecuente observar el deterioro de nuestras zonas verdes en los municipios. La falta de un mantenimiento y conservación de estos espacios supone un abandono que, en muchos de los casos, conlleva tener que acometer unas mejoras que resultan costosas y que, en algunos casos, consisten en revestir las plazas y parques con hormigón. Árboles, arbustos y herbáceas, que tendrían que ser los elementos principales de cualquier espacio verde, quedan en un segundo plano. Nuestros espacios verdes se llenan de áreas biosaludables, farolas, bancos, caminos asfaltados, fuentes ornamentales... La tendencia es a diseñar unas zonas asépticas, duras, en las que los árboles no ensucien con sus hojas y frutos el suelo, en las que no crezca ninguna yerba y que los mantenimientos se limiten a las hidrolimpiezas.



¿Qué pasa cuando se hacen estas mejoras en nuestros jardines? ¿Se tienen en cuenta aspectos tan importantes como la vegetación presente, el uso y vinculación afectiva que tienen los ciudadanos/as con ellos, el entorno, los recursos para un buen mantenimiento y desarrollo del espacio? No tenemos que olvidar que son seres vivos y evolucionan con el tiempo. Algunos proyectos se llevan a cabo sin un estudio previo de los aspectos anteriormente mencionados. No es raro ver, en las remodelaciones de las plazas, la eliminación de elementos vegetales que configuraban esos espacios y les daban valor; o plantar árboles debajo de los existentes porque viene en el proyecto, modificar el régimen hídrico, cortar gran parte del sistema radicular de los árboles, elegir especies no apropiadas, etc.



Esto ha ocurrido en la restructuración de la plaza del Doctor González Bueno de Aranjuez. Se ha eliminado una parte

importante de la superficie verde y se la ha sustituido por hormigón. No se han tenido en cuenta en el proyecto las encinas, pinos y acacias que configuraban el espacio y forman parte del patrimonio arbóreo del municipio. Estamos hablando de árboles de 50 años. Cualquier actuación en la plaza tendría que haber estado condicionada por la presencia de estos árboles, respetando su sistema radicular, la forma de riego (antes se regaba por aspersión y ahora se riega por goteo) y no alterando las condiciones del suelo. El árbol plantado en la plaza es el ocozol (*Liquidambar styraciflua*), que no es el más apropiado. Esta especie es calcífuga (que no tolera la cal en suelo). Podemos ver plantaciones de ocozol en la calle Capitán y la zona del Legamarejo, donde sus hojas están amarillas y algunas muertas.



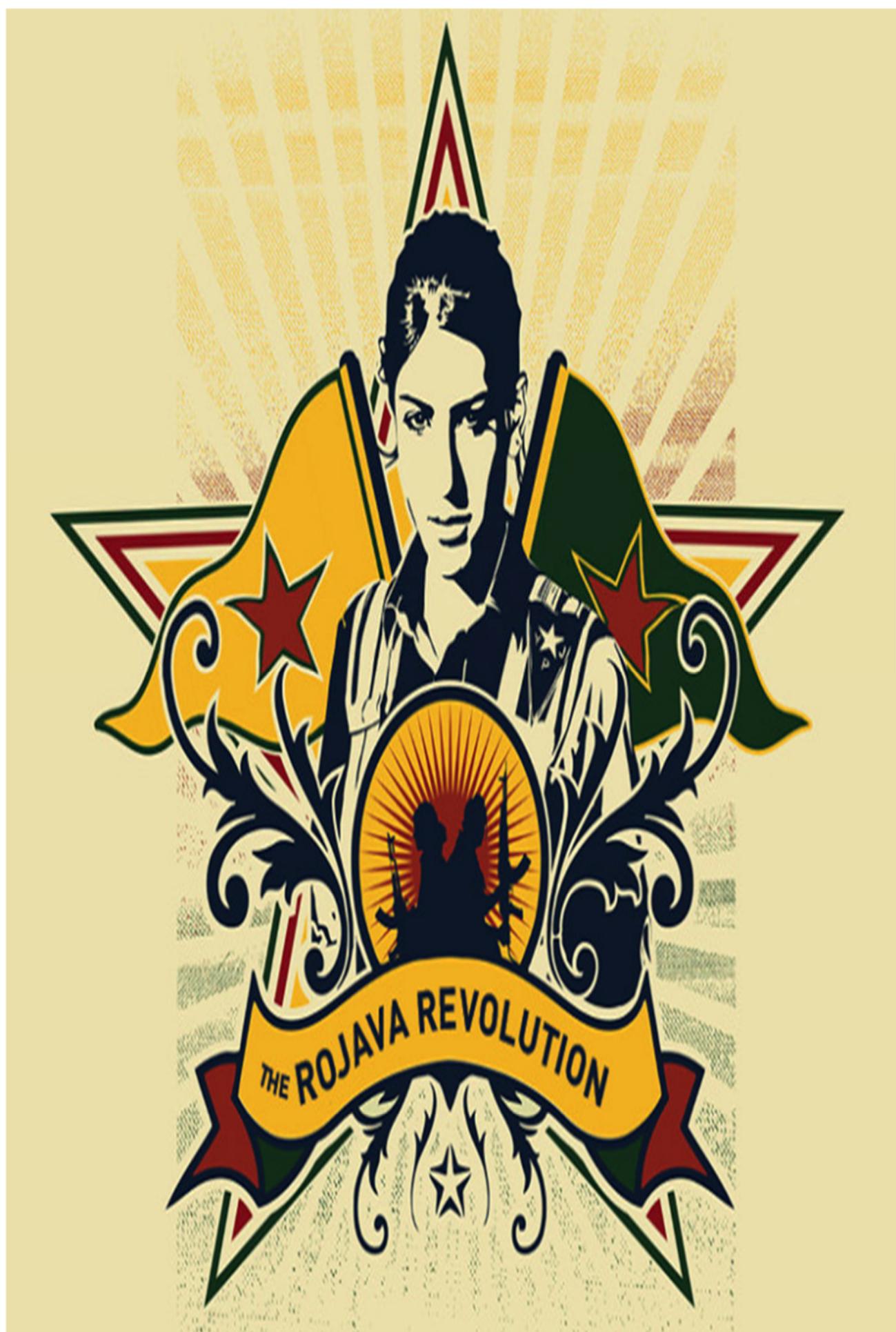
Las obras de remodelación de la plaza Doctor González Bueno costaron más de 120.000 euros, comenzaron a finales del año pasado y se terminaron en el mes de mayo. Eliminaron la pradera y enlosaron la mayor parte de la superficie. Se plantaron los árboles en alcorques y el espacio para las raíces de las acacias quedó reducido a unos insignificantes huecos en el hormigón, cercenando gran parte de su sistema radicular. Se alteraron las condiciones del suelo de los pinos y encinas. Antes estaban plantadas en los parterres de pradera y ahora están en parterres de arbustos delimitados por bordillos. Se cortó gran parte del sistema

radicular provocando daños en la estructura y estabilidad de los ejemplares.

Los daños en las raíces de los árboles han sido muy severos. Al cortar gran parte del sistema radicular, un pino, de gran porte, se cayó por la pérdida de estabilidad. Y tuvieron que cortar otro pino, de buenas dimensiones, por el riesgo de caída. El pino que se tumbó protegía al otro que posteriormente apearon. Una acacia se ha secado y los caducifolios que había antes de la reforma se encuentran en muy mal estado.



El suelo de las plazas no tendría que revestirse de hormigón. La presencia de la vegetación no puede ser testimonial en nuestro entorno. Hay que respetar el arbolado existente cuando se haga una intervención y no sería necesario destinar tantos recursos económicos para arreglar las zonas si tuvieran un buen mantenimiento y no sufrieran el abandono a que nos tiene acostumbrado la Corporación.



# COMANDANTE ARIAN, UNA HISTORIA DE MUJERES, GUERRA Y LIBERTAD

Por JAFR





COMANDANTE ARIAN. UNA HISTORIA DE MUJERES, GUERRA Y LIBERTAD, es un documental coproducido entre España y Alemania, dirigido por Alba Sotorra y estrenado en noviembre de 2018. El guion es de Jesper Osmund, Alba Sotorra y Steffano Strocchi.

Comandante Arian es una historia sobre la emancipación y la libertad. En pleno frente de la guerra de Siria, la comandante Arian guía hacia Kobane a un batallón de mujeres con la misión de liberar a la población que vive bajo el yugo del Daesh (ISIS). Arian, hace todo lo posible para que sus compañeras descubran el verdadero sentido de su lucha: la libertad para ellas y para la próxima generación de mujeres. El documental pretende acercar la vida y el día a día de la YPJ, las Unidades Femeninas de Protección, organización militar establecida en 2012 como una brigada de mujeres kurdas que decidieron tomar las armas después de que el ISIS invadiese el norte de Siria, la zona del Kurdistán.

Alba Sotorra Clúa, la directora, productora independiente y videoartista española,

nació en Reus (Tarragona), el 22 de mayo de 1980. Como realizadora y productora independiente, desarrolla su trabajo en el documental de creación. Sus obras presentan historias humanas desde un punto de vista personal y pretendiendo abrir espacios para la reflexión. Ha trabajado por todo el mundo: Afganistán, Bosnia, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, Inglaterra, Irán, Pakistán, Puerto Rico, Turquía, Qatar. Ha organizado el «Espai Líquid», festival de vídeo, música y performances en Tarragona y participa activamente en la ONG Ixmucane de Guatemala, que da apoyo a niñas maya para que puedan estudiar. Alba Sotorra ha centrado su cine en la narración de historias comprometidas con conflictos políticos y sociales, en especial en la zona de Oriente Medio. Ha pasado largos periodos en Siria, Turquía, Irán y Qatar. Su anterior largometraje, Game over (2015), también una coproducción hispano-alemana, recibió el premio Gaudí al mejor documental.

Alba Sotorra acompañó a una unidad de combate de mujeres kurdas, en lucha contra el ISIS en el frente sirio. Temidas

por esos fanáticos religiosos, porque morir en combate a manos de una mujer impide al buen creyente ascender al Paraíso prometido, esas mujeres llevan años demostrando no ya su sentido de grupo y su capacidad militar, sino también un arrojo fuera de lo común: cuando caen prisioneras, podemos imaginar el destino que les espera. Tras convivir durante meses con la comandante y sus tropas, rodando una intimidad en la que se incluyen crudas secuencias de la lenta recuperación de Arian, Sotorra confecciona un fascinante retrato de una mujer embarcada en una misión.

“Fui sola a Kobane con mi cámara al hombro y logré entrar desde Turquía en esa zona del norte de Siria gracias a la ayuda de amigos y de contactos. En aquel primer viaje en 2015 conocí a Arian y, poco a poco, me di cuenta de que tenía un interesante documental entre las manos. Dos años después volví al norte de Siria a acompañar a la unidad de la comandante Arian. ¿Qué si pasé miedo? Claro que pasé miedo y en tres ocasiones estuve bajo las balas. Pero cuando vas con las milicianas, ellas te transmiten tranquilidad y te dan consejos sobre la seguridad”.



La directora ALBA SOTORRA CLUA

Sotorra ha hecho suya una guerra y una historia aparentemente ajenas para contarlas sin complejos. La cercanía de su cámara al grupo de mujeres combatientes en el que se insertó la cineasta es, como querría cualquier enfoque coherente y no manipulador, cálido y comprensivo, pero sin ocultar (antes bien, haciéndolo ostensible) las dificultades, incluso alguna contradicción en los comportamientos, que no obstante humanizan aún más a esos mismos personajes, guerrilleras que plantan cara al fanatismo de los integristas y que luchan por sus derechos como ciudadanas y como mujeres libres.



Por encima del grupo, emergen elementos distintivos. En primer lugar, el retrato admirado y generoso de la comandante Arian que, no por casualidad, da nombre a la película. Es el suyo un comportamiento sencillamente heroico (no hay una palabra mejor para definirlo), hecho de tesón ante la adversidad (su cuerpo herido es todo un campo de batalla), arrojo y sabiduría en el trato. De la forma en que Arian se relaciona con sus compañeras, se intuye que hasta en la guerra el comportamiento de las mujeres puede ser (y de hecho es) diferente al de los hombres: por encima de los grados y galones, pesa la experiencia compartida, la camaradería, la cercanía al grupo y sobra la testosterona propia de los militares.

El film nace de una valentía y un arrojo que, en algunos momentos, parece suicida: que empiecen a sonar los tiros y Sotorra se lance, cámara en mano, a filmar a estas mujeres es la prueba viviente no ya del coraje de la directora, sino del compromiso que una mujer/cineasta/

militante pone en práctica con el arma que mejor sabe manejar, la cámara, en la mejor tradición del cine ruso clásico (Dziga Vertov) o las filmaciones de Godard en los años sesenta, con su grupo que, curiosamente, llevaba el nombre del director ruso Dziga Vertov. Ejemplar como prueba de la solidaridad entre mujeres, su visión es de obligado cumplimiento para cualquier persona interesada en saber en qué mundo está viviendo.

Arian dirige una YPJ (Unidades de Defensa de las Mujeres) y dedica su vida a la derrota del Dáesh. Conforme las YPJ avanzan lentamente hacia su objetivo, Arian hace todo lo posible para que sus compañeras descubran el verdadero sentido de su lucha: la libertad para ellas y para la próxima generación de mujeres.

"Si te atacan y te violan, te has de defender". Se puede decir más alto, pero no más claro. Quien pronuncia esta sentencia es la comandante Arian. Tras sufrir cinco heridas de bala, vive en sus propias carnes el sacrificio de la guerra mientras se ve obligada a redefinir su papel en la lucha por la libertad de las mujeres.



Narrada en dos etapas, entre 2015 y 2017, la película está construida como un flash back donde la comandante Arian se recupera de las heridas recibidas en el frente mientras va recordando su actividad bélica para conquistar la ciudad de Kobane. Pero, sobre todo, el documental muestra el trabajo de esta unidad militar femenina de cara a la necesidad de liberación de las mujeres en un país como Siria.

Con una alternancia de secuencias entre el frente de guerra, filmadas en primera

línea, y pasajes de la vida cotidiana donde se puede apreciar la complicidad de las milicianas, el filme emociona y hace pensar. "La misión que filmamos existió y es absolutamente verídica. Acompañé a esa unidad militar durante meses y esa convivencia permite que ellas actúen de una forma muy natural frente a la cámara. Está claro que, cuando te está filmando constantemente alguien a quien conoces, se te olvida que tienes una cámara delante". (Declaraciones de Alba Sotorra en la Seminci de Valladolid donde se estrenó la película en España).



Aunque en su origen la mayoría de las guerrilleras de la comandante Arian eran kurdas, con el paso del tiempo y de la evolución de la guerra en Siria, que se inició en 2011, esta unidad ha engrosado sus filas con mujeres árabes y de otras etnias. Por ello, la realizadora catalana rechaza que se trate de un conflicto identitario y subraya que el dilema se centra en la lucha por una Siria democrática y la liberación de las mujeres frente a los totalitarismos, en este caso de los fanáticos fundamentalistas del ISIS.

A comienzos del año 2014, el movimiento islámico se hizo fuerte en el norte de Siria y se encontró con la inesperada resistencia de estas mujeres. "La guerra de Siria", señala Alba Sotorra, "representa un maldito tablero de intereses donde las grandes potencias, con Estados Unidos y Rusia a la cabeza, juegan sus bazas. Por esa razón resultan muy importantes las alianzas y líderes como la comandante Arian han demostrado ser muy listas para tejer pactos. La clave radica en lo que has de sacrificar de tu proyecto político para alcanzar esos pactos".



En cualquier caso, la cineasta asegura que en esa zona del norte de Siria funciona un sistema democrático y paritario con una igualdad real entre hombres y mujeres. Comandante Arian, una historia de mujeres, guerra y libertad es, por tanto, una creación colectiva entre las milicianas y el equipo de la realizadora Alba Sotorra.

Con un final abierto, como la mismísima guerra de Siria que ha causado cientos de miles de víctimas y de refugiados en los siete años del conflicto, el montaje del documental fue discutido con sus protagonistas que han visto el filme y dieron sus opiniones durante el montaje. "La historia no está ni mucho menos acabada y desde luego pienso seguir volviendo al norte de Siria".



La guerra en Siria es una de las peores tragedias que se está viviendo en la actualidad. Un conflicto que sigue librándose y que se ha cobrado la vida de miles de personas y ha obligado a más de cinco millones de personas a huir del país. La directora Alba Sotorra ha querido no solo narrar una realidad, sino darle voz e imagen para que sea el mundo el que la conozca.



Consideradas vitales para la lucha contra el Daesh, las soldados miembros de la YPJ tienen muy claro lo que defiende: la libertad, la democracia y la igualdad entre hombres y mujeres, combatiendo no solo el yihadismo, sino también el machismo imperante de la zona. Mujeres que defienden con su vida la libertad, la democracia y la igualdad. La directora toma de referencia a la comandante de la unidad, Arian Afrín, una mujer que tiene claro por lo que lucha y lo inculca a sus compañeras: libertad, democracia, igualdad.

El documental tiene un interés periodístico y sociológico gracias a la buena técnica de la directora, que logra que las imágenes sea auténtico cine, al mostrar realmente cómo es la guerra. No es una producción estilo Hollywood. Aquí no hay efectos especiales, son tiros auténticos y las milicianas son heridas y mueren de verdad. Vemos a una unidad que hace honor a su nombre, a soldados que comparten comida, cama y techo con sus superiores, que dan su vida por defender un ideal común, que son capaces de sacrificarse por la libertad. La YPJ da un ejemplo pleno de fraternidad, no solo femenina, ya que se muestran cómo se tratan de igual a igual los soldados que dan su vida para liberar el país de la barbarie del ISIS.

A través de declaraciones y de imágenes reales, Comandante Arian es un poderoso trabajo documental. No solo para reivindicar a aquellos héroes que defiendan con uñas y dientes la libertad, sino para concienciar y darle el reconocimiento a esas personas que se sacrifican para combatir al Daesh, que se

juegan la vida todos los días para liberar a la gente del terror. No solo se muestra la guerra, también las consecuencias que ha dejado en las zonas recuperadas, como la ciudad de Kobane, a la que se muestra en ruinas, pero libre.

Comandante Arian no solo ayuda a comprender la situación y a ver la lucha diaria contra el terror, también es un justo reconocimiento a la labor sobrehumana de estas mujeres valientes, soldados que defienden la libertad y la democracia.



"¿Qué clase de mujer quiero ser? Sin duda, si no luchas por este objetivo, vivirás como una mujer esclava". Arian pregunta, interroga, cuestiona a las jóvenes bajo su mando para que alcancen a comprender el sentido y significado de su verdadera lucha. Lo que están haciendo en las YPJ es tan importante como que están ayudando a su supervivencia, pero también hay que prepararse para la victoria y no ceder ni un solo avance de los conseguidos, están en guerra, pero no pueden olvidar que hay que estar listas para la paz y seguir reclamando derechos para las mujeres, sobre todo el de libertad de elección. Surgidas como una parte del ejército kurdo en la guerra de Siria, las YPJ son la parte femenina de estas tropas.





Una nación como la kurda, sometida, tiranizada, exterminada desde Irán, Turquía, Siria, Irak,..... un país que no existe en medio de muchos de la zona y sin ayuda internacional, se convierte, de la noche a la mañana, en el tapón de emergencia para frenar el avance del DAESH, y ante el grado de retroceso salvaje de este grupo armado fundamentalista, las mujeres kurdas optan por autodefenderse en una guerra que, de perderse, no va a ser solamente un capítulo más en la pérdida de la libertad nacional, sino que quienes sufrirán más las consecuencias serán unas mujeres que se están acostumbrando a ser igualitarias e iguales con sus compañeros.



Comandante Arian no pretende funcionar como diario de guerra, sino como diario femenino en tiempos de guerra. La realidad está presente en todo momento, acompañamos los combates, oímos los disparos sin saber exactamente de dónde proceden y hacia quién se dirigen. Sentimos el olor del miedo que el cuerpo expulsa ante tanta adrenalina en funcionamiento, y también se siente el dolor por la pérdida de la compañera, un

dolor en el que la directora guarda una respetuosa distancia, un deliberado propósito de no mostrarnos un catálogo de cuerpos ensangrentados o mutilados. Lo que Sotorra no puede evitar es que la propia Arian resulte gravemente herida en uno de esos combates y tengamos que abandonar ese acompañamiento bélico para compartir otro tipo de dolor, el físico de quien debe rehacerse desde un extraordinario ejercicio de amor propio y negación de la rendición. Ese cuerpo destrozado, limitado para el movimiento hasta para las necesidades más básicas, va rehaciéndose conforme asistimos a esa didáctica grupal para transmitir a sus componentes los ideales de libertad e igualdad que han movido a su creación. Pese a todo ello, conmueve esa sonrisa de la Comandante Arian que no le abandona en toda la película y de la que uno puede, sencillamente, quedarse prendado. No es tanto conseguir la victoria y la recuperación de las ciudades como que, en esa recuperación, la sonrisa y el abrazo significan que ser mujer va de la mano con la salvación de su libertad, de sus derechos, de su posibilidad de decidir. El choque cultural entre vencer y sobrevivir bajo un régimen islámico es equivalente al de vivir o morir en vida, y en este combate la Comandante Arian puede sentirse extremadamente orgullosa por vencer en el combate, vencer sus dificultades físicas y convencer, o mantener el convencimiento, de sus compañeras para que sean conscientes de la importancia de su lucha feminista, reflejando Sotorra, con un naturalismo propio del documental alejado de la afectación y la grandilocuencia, que en medio de la muerte, las conversaciones pueden revelar más de las personas que su comportamiento en combate



Adentrados en el siglo XXI, tres son las cuestiones que representan el presente y el futuro del género humano: la liberación de la mujer (habría que empezar a hablar ya del empoderamiento de la mujer), el cambio climático (habría que empezar a hablar ya de la crisis climática) y las migraciones de millones de personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares. Comandante Arián expone claramente la situación de la mujer en el Kurdistan, extrapolable a muchas zonas

del mundo actual, pero también trata, si bien de forma colateral, el tema ecológico, la política del Estado Islámico de tierra quemada, que destruye el futuro de la agricultura en la zona, convertido en un mercado negro de petróleo al servicio de los “señores de la guerra” y el problema de millones de personas que tienen que emigrar forzosamente.

En definitiva, una película imprescindible.



# **SONJA HAMAD: Mujer. Vida. Libertad. Mujeres combatientes de Kurdistán**

Por JAFR



Sonja Hamad es originaria de Damasco, Siria, donde vivió hasta los tres años de edad, cuando sus padres kurdos decidieron mudarse a una pequeña ciudad en Westfalia, Alemania. Posteriormente se graduó como fotógrafa, y sus intereses comenzaron a centrarse en la búsqueda de su identidad y de su sentido de pertenencia. Después de realizar retratos de familiares, amigos y extraños, su curiosidad por su propia identidad cultural se convirtió en un tema de relevancia personal e íntima para Sonja, y por eso en el 2015 comenzó el proyecto Jin, Jiyan, Azadi – Mujeres, Vida, Libertad – las combatientes kurdas de la libertad. Esta serie documental tomó forma tras repetidas visitas al norte de Iraq, seguidas de un viaje a las Unidades de Protección de Mujeres Kurdas (YPJ) en el norte de Siria, donde combatientes femeninas se enfrentan al Estado islámico en Siria y el norte de Irak. Una de sus victorias más recientes incluye la recuperación de la ciudad de Kobane en el norte de Siria.

“Fue muy importante para mí dejar que las mujeres contaran sus historias sin reservas ni influencias ideológicas. Tenía muchas ganas de evitar las imágenes sensacionalistas de las luchadoras, especialmente el tipo de imágenes que a menudo muestran los medios internacionales, que son en gran medida homogéneos: las representan como un poco más que glamorosas divas con armas, precursoras del feminismo oriental” (Sonja Hamad).

Como quiera que, en sus representaciones de estas figuras icónicas, los medios de comunicación occidentales se han apropiado de la identidad femenina kurda creando un estereotipo, Sonja quiso crear a través de su trabajo documental exactamente lo opuesto: darle a la mujer kurda identidades y rostros reales. Desde el año 2015, ha puesto rostro a las combatientes que han desafiado roles de género y al miedo mismo para defender a su país. En la guerra de Siria, Sonja Hamad ha visto muchas imágenes de mujeres kurdas combatientes, pero sentía que no se las hacía justicia. «Las imágenes eran muy

sensacionales [...] Las mujeres fueron representadas de la misma manera que los hombres, siempre con armas. Las fotos no dicen nada sobre las mujeres como individuos.» (Sonja Hamad).



Entre marzo de 2015 y diciembre del 2016 Hamad hizo tres viajes al Kurdistán iraquí y a la región kurda de Rojava, en el norte de Siria, para fotografiar a las mujeres detrás de las armas. Las mujeres representadas aquí han estado al frente de una lucha brutal y mortal contra ISIS; han arriesgado sus vidas en nombre de un país que nunca ha existido, aunque cada kurdo conoce sus fronteras: es una franja angosta de una patria, el Kurdistán, atacado desde todos los ángulos. Sin embargo, esta lucha no solo trata de su supervivencia; también trata de una existencia, libertad e independencia autodeterminadas.

A falta de cifras oficiales, se cree que entre el 30% y 40% de las combatientes de Kurdistán son mujeres. Muchas son adolescentes cuando se unen. Algunas se inscriben con el apoyo de sus padres. Otras han huido de su casa porque sus padres no les permitirían ir. Muchas combatientes que Hamad ha conocido aparentan ser mucho mayores de lo que realmente son: «sus experiencias

producen altísimos niveles de estrés [...] es un constante estado de emergencia y sientes su miedo».

Las mujeres kurdas tradicionalmente se casan a una edad joven, «incluso si quieren ir a dar un paseo, tienen que pedir permiso». Luchan por la igualdad en los roles tradicionalmente masculinos y por transformar las percepciones. Para muchas, unirse a la milicia ha sido su primer sabor de la libertad.

Los hechos traumáticos se producen tan rápidamente que las mujeres no tienen tiempo para procesar sus experiencias. «Estas jóvenes son mucho más maduras que sus contrapartes en Europa, porque ellas han sufrido mucho ya.»

En enero de 2015, las combatientes de las YPJ ayudaron a liberar Kobani, una ciudad en el norte de Siria que había sido sitiada por ISIS desde septiembre del 2014. Cuando ISIS tomó el control, la mayoría de sus 40.000 residentes huyeron a la frontera turca y gran parte de la ciudad fue destruida. En septiembre de 2015, cuando la visitó Hamad, los residentes habían comenzado a regresar. Hamad debía de pisar con cuidado para evitar que estallaran las bombas sin explotar.

En la primavera de 2015, combatientes kurdos ayudaron a reconquistar la ciudad

de Tal Hamis en norte de Siria de las fuerzas de ISIS. Tal Hamis había sido estratégicamente importante para ISIS porque ligaba las áreas que controlaban en Siria e Iraq. Hamad visitó el lugar donde había estado la primera línea de batalla, cerca de la frontera de Irak, donde los combatientes habían sido colocados para la defensa de la ciudad. Allí fotografió las casas que habían sido destruidas, sus ventanas rotas y paredes perforadas por agujeros de bala.

Más de 10.000 refugiados kurdos que huyeron de Turquía en la década de 1990, cuando sus pueblos fueron incendiados por las fuerzas del gobierno, viven en Makhmur, campamento de refugiados en norte de Irak. Después de que el campamento fuera atacado por ISIS en 2014, algunos guerrilleros fueron colocados alrededor de las colinas circundantes para proveer protección. Hamad dijo que, aunque los hombres y mujeres se separan en diversos campos durante la noche, suelen entrenar juntos y luchar hombro con hombro. Esto mantiene la comunidad guerrilla estrechamente conectada y promueve la igualdad. Las mujeres combatientes kurdas han tenido un «impacto definido en la parte masculina de la sociedad kurda [...] Cuando ven a las mujeres con armas y como luchan, ellos aprenden a respetarlas».







# MANIFESTACIÓN

## NO PERMITAS QUE NOS ARREBATEN LAS PENSIONES



Miércoles

A las 11h.

16

OCTUBRE



RECORRIDO:

DESDE SOL HASTA EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

**CNT**  
ARANJUEZ

# ARANJUEZ Y LA REVOLUCION DE ASTURIAS DE 1934

Por CARRASCO



El pasado martes 10 de septiembre comenzaba la 3ª edición del Encili (Encuentro de cine libertario) organizado, entre otros, por CNT Aranjuez y la delegación de la FAL en Aranjuez, con la proyección del documental Los labios apretados. En este documental el director aprovecha su historia familiar para, a través de la misma, contar los hechos acaecidos en Asturias en octubre de 1934 y conocidos como la Revolución de Asturias. Tras la proyección del documental se inició un coloquio con la presencia del propio director, antes de finalizar el mismo quise dar a conocer un hecho desconocido para la mayoría de las gentes de Aranjuez y que de forma indirecta y a través de diversas fuentes me había llegado: la relación de Aranjuez con la Revolución de Asturias o mejor dicho de uno de sus protagonistas con este pueblo.



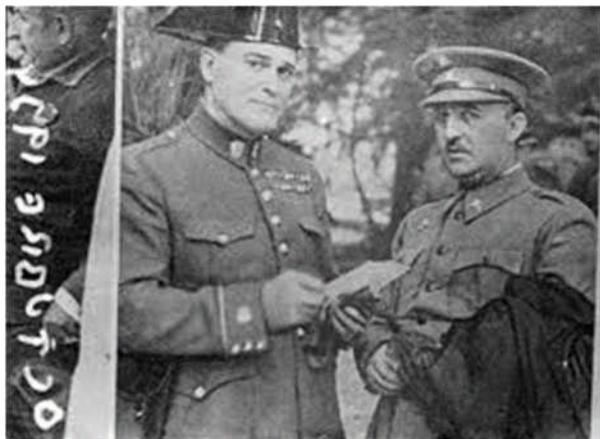
El protagonista de la historia que voy a contar pertenecía a la clase obrera lo que de entrada ya le condenaba al olvido por parte de la historia oficial de este pueblo, donde solo pueden aparecer los nombres de los reyes y reinas y sus sumisos cortesanos, nada que enturbie el idílico paraje de jardines, palacios, iglesias y demás construcciones y artificios creados

para el gozo y deleite de las clases dominantes.



La historia del protagonista de la historia comienza en 1906, en un pueblo de Asturias, Mieres, donde nace en el seno de una familia obrera, su nombre es Etelvino Vega y el entorno laboral y social hace que rápidamente tome conciencia de la realidad social y las desigualdades existentes. Desarrolla su trabajo como chapista e ingresa en 1923 en las filas del PCE, siendo en 1924 nombrado secretario general de las juventudes comunistas. Es durante su mandato en las juventudes cuando se produce la Revolución de Asturias, en la que toma parte activa. Una vez acabado con el movimiento insurreccional a sangre y fuego, los pocos que no están muertos o en las abarrotadas cárceles, tratan de escapar a la represión desencadenada, saliendo en distintas direcciones, a países de Europa, América o a otras zonas del estado español. Esta última alternativa es la que toma Etelvino Vega, a diferencia del tío abuelo del director del documental que salió para Latinoamérica, y así decide desaparecer, ya que es una persona que se ha significado en la lucha y le espera la cárcel en cuanto sea encontrada. Sus pasos le traen hasta Aranjuez. En esa época Aranjuez era un pueblo ya bien comunicado y con un número importante de habitantes y lo que es más importante con una clase obrera cada vez más organizada y concienciada, lo que sin duda influyó para elegir este pueblo como lugar en el que permanecer oculto hasta que las aguas bajaran tranquilas. Durante su estancia en Aranjuez, se hace con una identidad falsa y entra a trabajar como

jardinero en los jardines del Príncipe, o del Pueblo, que así se llamaron también, al menos durante unos años.



Su vida transcurre con cierta tranquilidad en Aranjuez hasta que es descubierto y detenido. Es puesto a disposición de la justicia, si bien al ganar las elecciones, en febrero de 1936, el Frente Popular, una de las primeras medidas que adopta el gobierno salido de las urnas es la amnistía de los presos y procesados de la Revolución de Asturias. Etelvino vuelve a pasear libremente por las calles de Aranjuez. Con el golpe de estado de julio de 1936 las juventudes socialistas unificadas, que Etelvino ayudó a crear en Aranjuez, se organizan y doscientos de sus miembros salen el día 19 de julio desde Aranjuez para Madrid, el 20 del mismo mes se integran en el 5º Regimiento. Etelvino es puesto al mando del Batallón Octubre nº1, nombre muy relacionado con su pasado. Con este batallón salen hacia la sierra donde combaten, junto con otras milicias formadas por CNT, UGT, partidos políticos y algunas unidades de militares y cuerpos de seguridad que se han mantenido fieles a la República, a las tropas sublevadas y falangistas que tratan de atravesar la sierra para entrar en Madrid. Aquí comienza su bautismo de fuego en la Guerra Civil que le llevará por muchos frentes de la misma. Combatirá en la batalla de Brunete, Teruel, Belchite y el Ebro. Tras caer Cataluña sale de España por Francia y vuelve a la zona Centro, aun en territorio republicano. Fue nombrado Gobernador Militar de Alicante, si bien tras el golpe de Casado fue detenido y encarcelado. Antes de finalizar la guerra

salió de prisión, si bien fue hecho prisionero por los franquistas en el puerto de Alicante, junto con miles de hombres, mujeres y niños que intentaban salir de España por este puerto al acabar la Guerra Civil. Del puerto de Alicante pasó al campo de concentración de los Almendros. Del reformatorio de adultos de Alicante, donde permanecía preso, fue conducido a su fusilamiento en la madrugada del 15 de noviembre de 1939, junto con otros 23 condenados más.

Etelvino se casó, durante la Guerra, con una compañera del Batallón Octubre nº1, Isabel Vicente Esteban, que unas fuentes dicen que era de Aranjuez y otras fijan su origen en Madrid. La boda consistió en una ceremonia civil. Etelvino y su compañera estuvieron juntos en diversos frentes de batalla hasta que el embarazo de ésta hizo que se retirara del frente. Tras la Guerra Isabel se exilió en la URSS. Etelvino Vega antes de morir entregó a Justo López Megías, un compañero de prisión, un pañuelo para que se lo entregara a su mujer. Este encargo se cumplió casi 70 años después, pero de la mano de un familiar de Justo López Megías, que conocedora del encargo hecho a éste por Etelvino quiso cumplir la palabra dada y hacer llegar a Isabel Vicente Esteban el pañuelo.



A punto de cumplirse 80 años del fusilamiento de Etelvino Vega llegó a Aranjuez, a través del documental Los labios apretados, la historia de la Revolución de Asturias y con ella la historia de Etelvino ha vuelto al pueblo que le acogió cuando huía de la represión y del que salió organizado con otros ribereños para combatir el fascismo.

# ***¿FASCISMO HOY?***

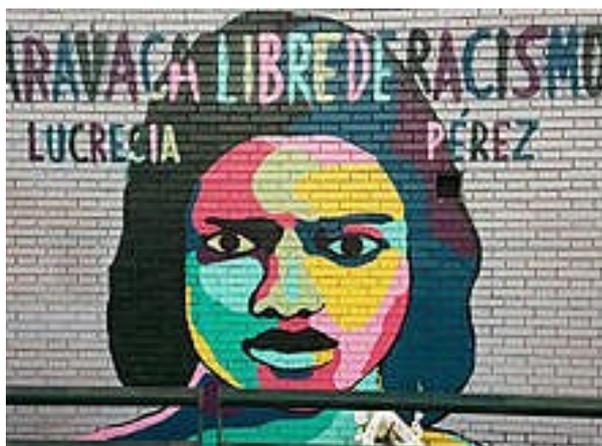


**Ningún gobierno lucha en contra del fascismo para destruirlo.  
Cuando la burguesía ve que el poder se les escapa de sus manos,  
alzan el fascismo para mantener sus privilegios.**

**Buenaventura Durruti**



Esta es la pregunta que se hacía la historiadora Concepción Cervera Jover (Los fascismos, 1993) tras el asesinato de Lucrecia Pérez, la primera víctima por violencia racista que el gobierno de España reconoció como tal. El asesinato se ejecutó un 13 de noviembre de 1992. Cuatro días antes, el mismo día en el que se cumplía el tercer aniversario de la “caída del Muro de Berlín”, Felipe González proponía “un gran pacto por Europa para eliminar grandes riesgos como el racismo, la xenofobia y el hipernacionalismo, para no volver a las divisiones del pasado” y defendía que el Tratado de Maastricht sería “para la posguerra fría [...] la respuesta necesaria al nuevo desafío”. En la misma reunión, sin embargo, el “laborista británico, John Smith criticó ‘las tendencias neoliberales’ de Maastricht” (EL PAÍS, 10 de noviembre de 1992). Dos años después del asesinato de Lucrecia, Jacques Julliard (El fascismo que viene, 1994), y tomando como punto de partida los casos de “limpieza étnica” en las guerras de la desintegración yugoslava (1991-2006), afirmaba que el “fascismo” vendría de la mano de la “cultura del odio”. Esta cultura es evidente en muchos casos como el de Lucrecia, pero también, por ejemplo, en el uso perverso del “delito de odio” para limitar la libertad de expresión al convertirla en una “ofensa” o “agresión”.



En este sentido, sería pertinente destacar que Julliard, procedente del mundo “informativo”, advirtió en el fascismo el uso de una propaganda dirigida a convertir a la víctima en agresora para justificar su persecución y la consecución de una “limpieza étnica”. Sabemos que este deseo de

homogeneidad, en su expresión “no violenta”, nos plantea un escenario de rechazo a la multiculturalidad o de nivelación “cultural” y social de los barrios y lugares públicos como las escuelas. Los inmigrantes, así, serían especial objeto de bulos, a pesar de ser reiteradamente desmentidos, como el del cobro “abusivo” de ayudas sociales o, de acuerdo con alguna encuesta del CIS, su “identificación mecánica entre problemas como la prostitución, la droga o la inseguridad ciudadana”. La idea de “defensa” frente al inmigrante invierte su papel tornándolo “agresor”. Actualmente, cuando el agotamiento ecológico y se ve posible el posible colapso del capitalismo, cuando las guerras por los recursos y sus efectos migratorios crean escenas de muerte masiva ante las que estos grupos “no fascistas” prefieren mostrarse ciegos y muchas veces beligerantes, quizá, sea impensable el uso de la tecnología para desarrollar una política de aniquilamiento, pero la indiferencia de estas personas ante las muertes masivas televisadas se parece mucho a una “racionalidad” utilitaria, de tan triste recuerdo, al servicio de la “razón de Estado”.



Pero las afirmaciones xenófobas, racistas, homófobas o sexistas suelen ir acompañadas de un rechazo igual de contundente a estas actitudes de odio. El fascismo, hoy, se niega a sí mismo, se integra tras un supuesto derecho a la “normalidad”, más autoconcepto convencional que realidad, y a no ser cuestionado de ninguna forma, bajo pena de convertir al crítico, al disconforme, en un agresor. En la actualidad, como una constante, los individuos o grupos que llevan a cabo prácticas que podríamos considerar “fascistas”, por haber sido éstas comunes a los “fascismos históricos”, rechazan este calificativo por

motivos de imagen, hasta el punto de considerarlo una difamación denunciada en los tribunales. Y, en un sentido inverso, véase la forma enrevesada en que grupos neonazis han sido asesorados legalmente para que pinten las esvásticas con tal deformación que a un juez le permita alegar dudas razonables sobre su verdadera identificación. Aunque, si bien el fascismo se habría desprestigiado, no parece que sus prácticas también lo hayan hecho de la misma forma. Sin embargo, estos grupos “no fascistas”, que no “antifascistas”, no suelen evitar la defensa de los “fascismos históricos” sin llegar a reconocerlos explícitamente como sus modelos, pero tampoco a condenarlos.



La forma habitual que tienen de eludir la comparación directa con los “fascismos históricos” es negar sus rasgos comunes, subrayar lo específico de cada uno ellos y poner el énfasis en las diferencias. Mientras más excepcionales sean aquellos, menos “fascistas” parecerán los actuales. Ante esto, Cervera Jover, nos habla de la “realidad histórica de un fenómeno de características generales comunes y manifestaciones concretas [...] denostado como sistema aberrante [...] no podemos olvidar que tuvo su origen en el seno de las sociedades liberales y tampoco es posible sustraerse a la evidencia de que hoy se pueden percibir rasgos del fascismo [...] en [...] el enfoque trivializador, cuando no

exculpador [...] en la persistencia de actitudes racistas [...] en la aparición de nuevos partidos políticos y movimientos juveniles que incorporan a su acervo ideológico y a su acción posturas netamente fascistas y en ciertas prácticas incluso en el seno de los mismos sistemas democráticos que lesionan los derechos de los ciudadanos”. Sin embargo, “identificar a los fascismos con contextos de autoritarismo y restricciones de las libertades individuales”, sin más rasgos añadidos, nos hace correr el riesgo de relativizarlo. En una línea parecida, hay historiadores como Palmer y Colton (Historia Contemporánea, 1971), o Karl D. Bracher (Controversias de historia contemporánea sobre fascismo, totalitarismo y democracia, 1983), que optan por resaltar la diferencias entre Nazismo y Fascismo para no devaluar al primero, cuyo racismo aniquilador sería muy singular.

Abundando en la tendencia a la singularización, Luciano Canfora y Norberto Bobbio situaron en la desaparición del llamado “socialismo real”, a partir de 1989, el origen de una “nueva perspectiva historiográfica” por la que “el fascismo habría representado una respuesta, todo lo más con medios injustificables, pero hasta cierto punto lógica, contra el exterminio de clase propuesto por la revolución soviética”. Así, en los años noventa, cuando era asesinada Lucrecia, comenzaba a imponerse una interpretación del fascismo que rescataba su anticomunismo, que muchos esgrimen como un valor. La misma puerta por la que el Franquismo accedía a su reconocimiento internacional, pese a su inicial condena como régimen fascista por parte de la ONU. Bajo esta perspectiva, subyace, naturalmente, el viejo argumentario de que un supuesto fin benéfico, premisa que no admite debate, justificaría los medios necesarios por muy “lamentables” que pudieran llegar a ser. Esta revisión liberal del fascismo se centraría en la idea, no exenta de contradicción, de un fascismo que persiguió más a la “democracia liberal” que al “socialismo”, con el que se habría aliado mediante el Pacto Germano-

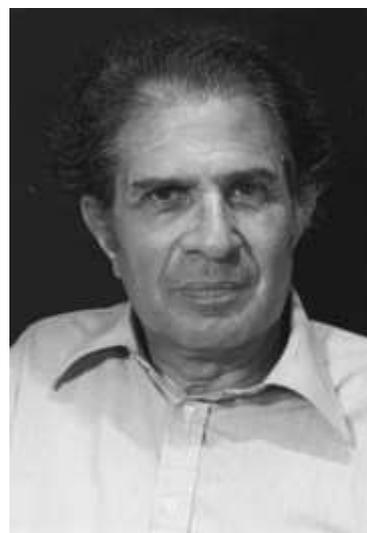
Soviético, hecho que presentan como algo mucho más significativo que la propia invasión de la URSS. Ernst Nolte (El fascismo en su época, 1963) ya habría defendido que el “fascismo genérico habría sido una reacción, antiliberal y antimarxista, a la modernidad, postura que, en Alemania, desató la llamada “querrela de los historiadores” sobre la naturaleza del fascismo. Este revisionismo liberal, subrayando el carácter “socialista” del Nazismo, insistiría en la equiparación del fascismo y el estalinismo como “totalitarismos”. Así, “totalitario” pasaría a ser más sustantivo que adjetivo y, a la inversa, el fascismo perdería su carácter de “reacción burguesa” para ser una forma política ajena a la sociedad burguesa-liberal, por muy en crisis que ésta se pudiera encontrar.



De esta forma, pretendieron refutar la teoría, aún válida para muchos historiadores, aunque muy asediada por la “divulgación”, de un fascismo surgido en las sociedades capitalistas, ante la ineficiencia del liberalismo político, como un recambio para contener las protestas interiores y la competencia del librecambismo internacional. En este sentido, Talcott Parsons (Ensayos de teoría sociológica, 1954) hablaba del populismo fascista como un producto de la cultura dominante y de la acción de los lobbies. La interpretación “funcionalista”, sostenida principalmente por los autores materialistas, consideraría al fascismo un “estadio” del capitalismo en fase de industrialización “poco avanzada” o en crisis que, finalmente, “desembocaría” en un sistema democrático. El rechazo al “socialismo” sería el mismo, pero el abandono del liberalismo sería circunstancial. Y, aunque el fin volvería a justificar los medios, en este caso el

liberalismo solo sería una forma política, tan útil para el capitalismo en unos casos como el fascismo lo sería en otros. Una variante de la teoría concretaría la razón de ser del fascismo en la necesidad de solucionar “el desajuste entre el aparato político [...] las decisiones del poder y la máquina administrativa que las ejecuta [...] la conciencia de esta disfunción habría obligado a intentar una centralización en las más altas instancias del poder y en la persona del líder”. Para la teoría marxista “de los agentes”, el Estado habría tenido la función defensora de los intereses capitalistas y, el liberalismo parlamentario y el fascismo, serían dos formas de ejercer la supremacía de la burguesía capitalista en coyunturas históricas distintas. Si lo que cambia es la coyuntura, y la estructura se mantiene, no es que la historia se repita, es que no ha terminado la duración del fenómeno. Así visto, para estos historiadores, el capitalismo quedaría “en tela de juicio” cuando se hacen necesarias una práctica “indefendible desde una óptica democrática”.

Sobre la naturaleza del Estado (Debate marxista Miliband-Poulantzas, New Left Review, 1969), y en la línea de lo anterior, Ralph Miliband definió la función del Estado “para servir a los intereses capitalistas [...] debido al origen social de los miembros del gobierno estatal y a los vínculos personales e influencia entre los miembros del gobierno del Estado y las élites de la clase dominante”.



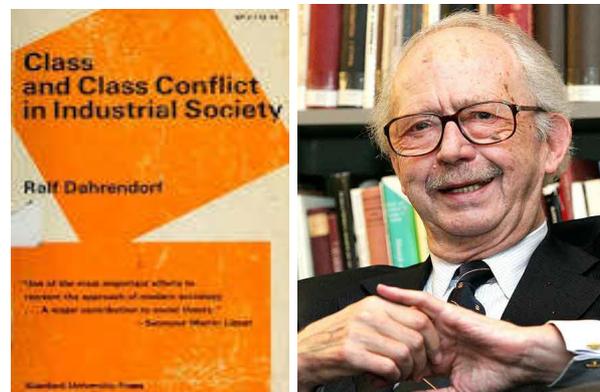
Ralph Miliband (1924-94)



Nicos Poulantzas (1936-79)

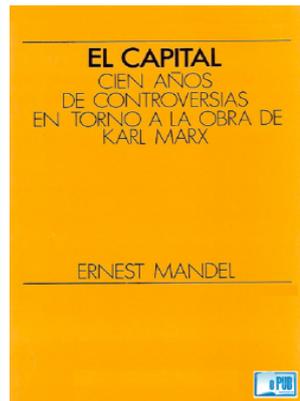
Para Nicos Poulantzas, sin embargo, “el Estado es una entidad objetiva capitalista, que no puede servir a ningún propósito que no sea la preservación del modo de producción capitalista. Por otra parte, sostiene que, si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo [...] el Estado [...] beneficia a la clase capitalista en una forma más compleja e indirecta: reprimir no es la única función del Estado. En lugar de esto el Estado debe también obtener consentimiento [...] concretando un sistema de alianzas y [...] promoviendo una cierta ideología. Ello es necesario para la existencia a largo plazo del capitalismo (o cualquier gobierno de clases) pues si la clase dominante simplemente reprime los movimientos de los oprimidos y evita hacer concesiones de cualquier tipo, la situación podría desembocar en una revolución [...] a partir de la noción de hegemonía cultural de Antonio Gramsci, Poulantzas se centró en el nacionalismo como forma de superar las divisiones de clase del capitalismo [...] analizó el papel desempeñado por lo que llamaba ‘la nueva burguesía’ (sectores ascendentes de la clase trabajadora) para consolidar la hegemonía de las clases dominantes y

dificultar la capacidad del proletariado para organizarse. Situándose en una posición contradictoria, es decir, identificándose con su opresor de facto, esta fracción de la clase trabajadora termina apoyando a la burguesía, cuyo destino (erróneamente) cree que comparte. Una consecuencia central de todo lo anterior es, para Poulantzas, la fragmentación (o la desaparición, según otros) del sistema de clases en el capitalismo tardío o ‘maduro’”. Ralf Dahrendorf (Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial, 1959) quien entendió que “el marxismo no dio cuenta de las evidencias de integración y cohesión social”, “definió la clase no en términos de riqueza como Marx, sino por niveles de autoridad” y afirmó “que el capitalismo ha experimentado cambios importantes desde que Marx desarrolló inicialmente su teoría sobre el conflicto de clases. Este ‘postcapitalismo’ se caracteriza por una estructura de clases diversa y un sistema fluido de relaciones de poder y ha canalizado el conflicto de clases a través de los sindicatos, el sistema judicial y el debate legislativo”.



Ernest Mandel (El fascismo, 1987), sin embargo, advertía al definir el fascismo que “mientras dure el capitalismo monopolista, el mismo peligro, incluso bajo una forma más terrorífica y con una barbarie todavía más inhumana, puede resurgir”. Para aclarar la extensión del concepto de “capitalismo monopolista” rescató a uno de esos economistas silenciados por el “pensamiento único”, José Luis Ceceña Gámez (El Imperio del dólar, 1977), quien, al investigar una realidad oscurecida por una terminología tendenciosa, concluyó que la economía estadounidense tenía, aún

tras la Crisis del 73, una “estructura monopolista [...] cuya expresión más acabada son los grandes grupos financieros”. A día de hoy no hay motivos para pensar que no se haya sino agudizado esta característica. De ahí que la historiografía liberal haya insistido en imponer, como la mayor diferencia entre el fascismo y el capitalismo, una nueva manera de definir el sistema económico de los fascismos, que ya no sería una forma de capitalismo, restringiendo su definición al ideal de máxima liberalización o desregulación, sin aclarar al historiador, que solo puede trabajar con los hechos consumados, cuando se habría dado históricamente esta experiencia tan pura de la utopía liberal, o cuál sería el máximo grado de regulación aceptable para poder seguir hablando de capitalismo en sistemas donde se da un claro predominio del capital y la propiedad privada.



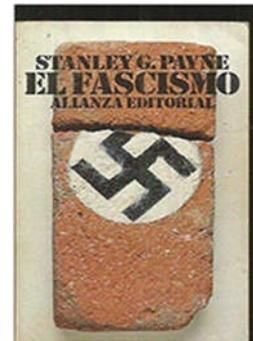
Hasta qué punto podríamos considerar fascista un movimiento en el que solo reconocemos una parte de las características de los fascismos históricos es un debate legítimo, pero muchas prácticas fascistas no dejan de serlo porque se lleven a cabo aisladas del resto o en un contexto de democracia limitada. Umberto Eco (El fascismo eterno, 1995) afirmó que “el término ‘fascismo’ se adapta a todo porque es posible eliminar de un régimen fascista uno o más aspectos, y continuará siempre siendo reconocido como fascista [...] A pesar de esa confusión [...] [indicó unos patrones típicos de lo que llamó] ‘Ur-Fascismo’, o ‘fascismo eterno’ [...] no pueden reunirse en un sistema; muchas se contradicen entre sí y son típicas de otras formas de

despotismo o fanatismo. Pero es suficiente que una de ellas se presente para hacer que se forme una nebulosa fascista [...] El tradicionalismo [...] no puede existir avance del saber. La verdad ya fue anunciada definitivamente y solamente podemos seguir interpretando su oscuro mensaje [...] el rechazo a la modernidad [...] “irracionalismo” [...] culto de la acción por la acción [...] debe realizarse antes de y sin cualquier reflexión. Pensar es una forma de castración. Por eso, la cultura es sospechosa en la medida en que es identificada con actitudes críticas. De la declaración atribuida a Goebbels (‘Cuando oigo hablar de cultura, agarro en seguida la pistola’) al uso frecuente de expresiones como [...] ‘Las universidades son un nido de comunistas’, la sospecha en relación al mundo intelectual siempre fue un síntoma de Ur-Fascismo [...] El espíritu crítico opera distinciones y distinguir es una señal de modernidad. En la cultura moderna, la comunidad científica percibe el desacuerdo como instrumento de avance de los conocimientos. Para el Ur-Fascismo, el desacuerdo es traición. El desacuerdo es, además, una señal de diversidad. El Ur-Fascismo crece y busca el consenso disfrutando y exacerbando el natural miedo de la diferencia. El primer rasgo de un movimiento fascista o que se está volviendo fascista es contra los intrusos [...] El Ur-Fascismo proviene de la frustración individual o social [...] En nuestro tiempo, en que los viejos “proletarios” se están transformando en pequeña burguesía (y el lumpen se auto excluye de la escena política), el fascismo encontrará en esa nueva mayoría su público [...] Para los que se ven privados de cualquier identidad social, el Ur-Fascismo dice que su único privilegio es [...] haber nacido en un mismo país. Este es el origen del “nacionalismo”. Además, los únicos que pueden proveer una identidad a las naciones son los enemigos. Así, en la raíz de la psicología Ur-Fascista está la obsesión del complot [...] el pacifismo es connivencia con el enemigo; el pacifismo es malo porque la vida es una guerra permanente [...] “elitismo popular”. Todos los ciudadanos pertenecen al mejor pueblo del mundo [...] Como tanto la guerra permanente como el heroísmo son juegos

difíciles de jugar, el Ur-Fascista transfiere su voluntad de poder a cuestiones sexuales. Este es el origen del machismo [...] Como el sexo también es un juego difícil de jugar, el héroe Ur-Fascista juega con las armas [...] sus juegos de guerra son debidos a una envidia del pene permanente [...] “populismo cualitativo”. En una democracia, los ciudadanos tienen derechos individuales [...] Para el Ur-Fascismo los individuos en cuanto individuos no tienen derechos y “el pueblo” es concebido como una calidad, una entidad monolítica que expresa “la voluntad común” [...] el líder se presenta como su intérprete [...] El pueblo es, así, solamente una ficción teatral [...] En nuestro futuro se dibuja un populismo cualitativo TV o internet, en el cual la respuesta emocional de un grupo seleccionado de ciudadanos puede ser presentada y aceptada como la “voz del pueblo” [...] El Ur-Fascismo habla la ‘neolengua’ [...] inventada por Orwell en 1984 [...] pero [...] Todos los textos escolares nazis o fascistas tenían un léxico pobre y una sintaxis elemental, con el fin de limitar los instrumentos para un razonamiento complejo y crítico. Debemos, sin embargo, estar prontos a identificar otras formas de ‘neolengua’, aun cuando toman la forma inocente de un talk-show popular”. Y qué decir, además, de la novedosa “posverdad”.



La relación entre los fascismos históricos y las prácticas fascistas de algunos grupos políticos actuales puede ser más comprensible aceptando gradaciones en sus rasgos.



Hay autores que admiten diferencias de grado entre los fascismos, por lo que aún permanecería una “estructura básica común”, lo que no impide a Stanley G. Payne (¿Fascismo en España?, septiembre 2019) afirmar que “la terminología se ha vuelto intencio-nadamente borrosa, tanto durante la década de 1930 como por el actual resurgimiento del discurso izquierdista radical en España, al valerse del término simplemente para referirse a cualquier cosa que, en política, sea mínimamente derechista. Durante los últimos quince años, sin embargo, la mayor parte de los especialistas [...] han coincidido en su mayor parte en lo que el historiador británico Roger Griffin llama el ‘nuevo consenso’. Éste no ve el fascismo genérico como una ‘cosa’ específica que existía concretamente, sino que utiliza el término fascista simplemente como un tipo ideal o una construcción teórica basada en una serie de características comunes extraídas de los movimientos nacionalistas revolucionarios en Europa durante los años treinta [...] Todos los movimientos fascistas fueron, sin embargo, singulares y se diferenciaban entre sí por características nacionales en mayor medida de lo que sucedía entre los movimientos comunistas”. Payne (El fascismo, 1982) veía las diferencias en el grado de sustitución del Estado por el aparato del Partido, el Partido Nacional Fascista lo habría logrado en menor medida que el Partido Nazi, el cual, por su parte, se habría distanciado del corporativismo italiano.

Elena Hernández Sandoica (Los fascismos europeos, 1992), por su parte, destacó las diferencias de grado en el "terror ejercido". Por otro lado, el concepto de "Fascismo genérico", que nos ayuda a conectar los puntos entre los fascismos históricos y los actuales, puede ser una abstracción que oculte las realidades históricas precisas, pero no por ello dejamos de percibir, aun en grado menor, semejanzas entre los fascismos históricos y los grupos actuales que, sin reconocerse como fascistas, ponen en marcha prácticas fascistas.

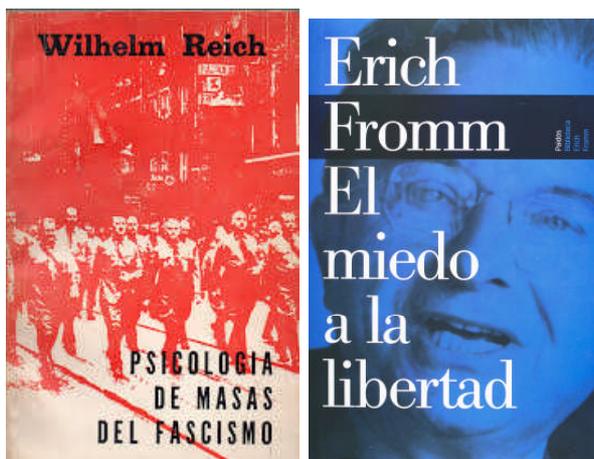


No es de extrañar, por tanto, que un ciudadano con conocimientos del pasado se sienta amenazado cuando descubre en algunos grupos políticos tendencias o indicios que remiten a aquellas prácticas políticas, incluso a pesar de las posibles diferencias de grado. Hoy, los partidos no sustituyen al Estado, pero los casos de corrupción han demostrado que pueden llegar a patrimonializar su aparato hasta acaparar sus instituciones. No se da un imperialismo canónico, pero existen corrientes que defienden un intervencionismo militar exterior a favor de intereses nacionales, y que los Estados no renuncien a la guerra ni al comercio de armas como formas de continuar sus políticas por otros medios. Corrientes que no renuncian tampoco a la transferencia de dinero público a las empresas privadas, ni a legislar una socialización de los costes de producción e intensificar la privatización de los beneficios mediante rebajas fiscales. Hoy la economía es más librecambista, pero las grandes potencias no renuncian a guerras arancelarias, o a subvencionar la producción, al "rescate" o a la privatización, según el caso, favoreciendo el nacionalismo económico, por lo que la simbiosis entre el Estado y el capitalismo, más evidente en momentos de crisis, puede levantar recelos entre algunos ciudadanos, aunque también

sabemos que entre las clases medias que sufren descensos sociales en épocas de crisis se amplifican los radicalismos o las exigencias de medidas drásticas en el límite de la legalidad cuando no superándola.

Existe, naturalmente, el riesgo de que la búsqueda exhaustiva de rasgos comunes y paralelismos nos lleve a devaluar el fascismo al equiparlo, aunque los individuos no vivamos un control absoluto por parte del Estado, con democracias precarias o insuficientes que escamotean la participación política del ciudadano, o a desdibujarlo en la amplia categoría de los totalitarismos, haciéndonos perder la perspectiva singular de los movimientos fascistas como un totalitarismo del mundo capitalista. Muchos de estos rasgos comunes coinciden con las características del régimen totalitario genérico sintetizadas por Hernández Sandoica, como serían la instrumentalización de los conocimientos científicos y tecnológicos para llegar al control extremo de la población. En este sentido, y aunque la tecnocracia no sea una característica exclusiva de los fascismos, pues también lo es de las democracias censitarias o dirigidas, preocupa que haya tendencias a favor de esta forma de usurpación de la política que coincidan en este asunto con los fascismos. Los "tecnócratas" de Franco o los "Chicago boys" de Pinochet son ejemplos tecnocráticos de dictaduras de la Guerra Fría que preservaron el capitalismo. Pero Sergio Fernández Riquelme (Tecnocracia o democracia: el poder de elegir o elegir el poder, septiembre de 2019) apunta que "el fin de la Historia proclamado por Fukuyama, tras el derrumbe del Muro de Berlín, suponía la victoria del paradigma de la democracia liberal, y bipartidista, [...] la crisis económica de 2008-2013 [...] conllevó [...] la sucesión de soluciones tecnocráticas directas [...] (el gobierno de Papademos en Grecia, de Bajnai en Hungría, de Fischer en la República Checa, de Monti o Gentiloni en Italia, de Jomaa en Túnez, de Yatseniuk en Ucrania), o el poder casi omnímodo de la burocracia de Bruselas (elegida por pocos o por nadie) que dictaba su voluntad en casi todo el Viejo continente [...] La sombra

tecnocrática parece que siempre está y estará allí, esperando el fallo oportuno, necesidades productivas o supuestas tendencias disgregadoras objeto de debate: la ‘videocracia’ para Giovanni Sartori, o esa democracia teledirigida en exclusiva por quién controla los medios; la ‘partitocracia’ de la que hablaba Antonio García-Trevijano Forte, o esa democracia monopolizada por partidos siempre cerrados”. Coincide, esta fe en la técnica, con la mentalidad de ciertos grupos que disocian la razón de las emociones despreciando el valor de la educación como algo que no sea mera “instrucción”. Actitud, en todo caso, compatible, aun en grado menor, con la exaltación de los elementos irracionales de la conducta que Antonio Fernández (Historia del mundo contemporáneo, 1988) señaló como rasgo común de los fascismos históricos.



La “explicación psicológica” del fascismo nos obliga a plantearnos si muchos de sus argumentos no valdrían para calificar ciertos programas electorales y cierta legislación que, en palabras de Cervera Jover refiriéndose al fascismo, y en la línea de Wilhem Reich (Psicología de masas del fascismo, 1933), “responde a la angustia de las masas escindidas en una actitud contradictoria y simultánea de deseo y miedo a la libertad [...] por un medio objetivamente insatisfactorio o que es percibido subjetivamente como tal [...] el fascismo permitiría al individuo descargar su angustia sexual por medio de impulsos secundarios como el sadismo”. “El individuo experimenta de modo imperioso la pulsión para sentirse miembro de una comunidad aun a costa

de renunciar a su libertad” como sostuvo Eric Fromm (El miedo a la libertad, 1941). Sugestionados por las apelaciones a la retórica de la regeneración y a la épica del líder que guiará el cambio, el fascismo, en tanto que socialización de la reacción se ve reflejado en muchas actitudes populistas, incluso de partidos supuestamente institucionales. Cervera Jover habla de un “sustrato ideológico” y de “actitudes de los fascistas actuales” y añade a los ya citados otros “elementos ideológicos tópicos de la extrema derecha” como el “temor a lo nuevo” y una “base social interclasista amenazada por la aceleración histórica, el desempleo y la inseguridad ciudadana”.

De todas las actitudes peligrosas, la más sintomática para mí es la “apelación milenarista a la Historia”. La llamada “querrela de los historiadores” sobre el holocausto tuvo mucho de rechazo a la “culpa colectiva”. Y algo similar sucedía entre los españoles el año de la celebración del quinto centenario de la conquista de América, el mismo año que Lucrecia fue asesinada. Pero el abuso de la historia tendría mayor calado al situar el pasado por encima de la voluntad colectiva presente y, para ellos, legitimaría la imposición de límites a la acción democrática. En este sentido, cabría preguntarse sobre la resistencia de ciertos grupos “no fascistas” a condenar la violencia pasada reservándose así la legitimidad de su uso. Este uso irracional de la “memoria” fomenta la adhesión a posturas memorialistas reaccionarias que sirven de puerta de entrada a ideologías reaccionarias más amplias, infravalorado unos, y teniéndolo muy en cuenta por otros, que la memoria histórica condiciona la identidad.



**COLAPSO Y  
ALTERNATIVAS:**

# **ANTICAPITALISMO Y AUTOGESTIÓN**

**CARLOS TAIBO  
MIQUEL AMORÓS  
GRUPO BARBARIA  
PEDRO PRIETO  
COLECTIVO CUL DE SAC**

**JUEVES 17 DE OCTUBRE • 19 HORAS**

**FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO  
C/ PEÑUELAS 41  
MADRID**

## Necesidad de una respuesta libertaria conjunta a la crisis climática, energética y civilizatoria

La situación de nuestro planeta nunca había sido tan alarmante. Un 60% de especies vertebradas reducidas desde 1970, 13 millones de hectáreas deforestadas en los últimos 10 años, un 30% de deshielo sólo durante el siglo XX y un aumento de la temperatura media del planeta desde 2015 de 1° C (y seguirá subiendo 0'2° C por año). En 2018 las emisiones de dióxido de carbono, lejos de reducirse, crecieron un 2,7%. Mientras, el 92 % de la población mundial respira aire insalubre, responsable de 8,8 millones de muertos en todo el planeta (10.000 en España). Las olas de calor agravan las enfermedades de los más débiles incrementando la mortalidad, hasta el punto de que la de 2003 causó 70.000 muertes en toda Europa (6.000 en España). Todos estos datos son una realidad incontestable, y todo apunta a que podrían empeorar debido a la aceleración del deshielo del permafrost ártico.

El dilema, que se ha planteado con notable éxito mediático, entre rebelión y extinción está bien planteado. Otra cosa distinta es la manera de afrontarlo. No evitaremos la "extinción" conservado este modelo económico y social. Ni "humanizando" el libre mercado hablando de hacer "sostenible" el sistema de producción y consumo, cuando hay que romper con la cultura del crecimiento y el "desarrollo" y acabar con la estructura económica que lo impone: el capitalismo. Tampoco es posible la "rebelión" desde las instituciones jerárquicas y las urnas. No desde decretos legislativos que tratan de hacer "asumible" el deterioro planetario y "regular" los plazos para llegar al colapso medioambiental. Tampoco desde municipios que se declaran incompetentes o desde Estados que sirven de fortín a los intereses de la estructura económica, desde organismos gubernamentales que, en definitiva, son un impedimento a sobrepasar y no una herramienta con la que coquetear.

La crisis ecológica, que amenaza con destruir la vida en el planeta en un plazo histórico relativamente corto, se asienta sobre un modelo económico productivo suicida y sobre una gestión política vertical y delegacionista. Un modelo que necesita estimular un consumismo desproporcionado e insostenible y una gestión política que lo regula. No hay fórmulas eficaces dentro del capitalismo, por mucho que sus "domadores" lo crean domesticable. No hay soluciones resolutivas dentro del Estado, por mucho que sus nuevas caras visibles beban cerveza artesana y acudan a las asambleas de algún CSOA. Nuestro modo de vida solo puede continuar unos años más, a costa del incremento

de la depredación de las poblaciones y los recursos de los "países pobres" y de las periferias de los "países centrales".

Es necesario tejer un discurso ecologista, anticapitalista y antiestatista, que enfrente la situación que se avecina y no distraerse con falsas esperanzas. Que rompa la hegemonía en el relato de quienes nos prometen una "salida ecológica pactada" entre multinacionales y gobiernos, ocultando causas y culpables de la crisis. Y que sólo puede entorpecer cualquier avance, cuando no, directamente, desarticular la lucha ecológica de base para las próximas décadas. Es imprescindible articular nuestras distintas luchas sectoriales locales con la capacidad de establecer estrategias de resistencia masiva, que nos permitan dar una respuesta colectiva a un problema de escala global.

La amenaza existencial del propio planeta y millones de vidas, requiere no desdeñar ningún tipo de lucha, siempre que procedan de estructuras horizontales, de abajo arriba. Y cuestionar aquellas que nos ofrecerán compulsivamente a través de los grandes medios de desinformación los mismos que han generado el problema. El dilema es: salvar al capitalismo, o al planeta y a los seres vivos.

Por todo esto hacemos un llamamiento a sindicatos alternativos, colectivos, plataformas, espacios, medios contrainformativos e individualidades interesadas, para que den soporte y colaboración a una iniciativa independiente que, aunando diferentes sensibilidades, estamos llevando a cabo –desde el pensamiento y la militancia alternativas– para ensamblar una respuesta anticapitalista y antigubernamental que esté a la altura de las circunstancias.

El jueves 17 de octubre de 2019, a las 19 horas, tendrá lugar en Madrid, en la Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo (c/ Peñuelas, nº 41, metro Embajadores) la presentación de un acto. En él trataremos de poner los cimientos que nos permitan desarrollar esta respuesta colectiva. Contaremos con la asistencia de varias compañeras y colectivos especializados en desarrollar teorías y prácticas que promueven la lucha contra los mitos del desarrollo y el crecimiento, la defensa del territorio y el ecologismo revolucionario.

Intervendrán: Carlos Taibo, Colectivo Barbaria, Colectivo Cul de Sac, Miquel Amorós y Pedro Prieto.

# KATERINA GOGU

## MIS AMIGOS SON PÁJAROS NEGROS

### TRADUCCION Y COMENTARIO POR YANIS MARINAKIS

Las fotografías que acompañan el texto han sido tomadas en diferentes calles del barrio de Axarjia del que habla Katerina en su poema.



**Mis amigos son pájaros negros  
que se mecen en las azoteas  
de casas ruinosas  
Exarjia, Patisia, Metaxurguío, Mets.  
Hacen lo que toca.  
Vendedores a domicilio de recetarios y enciclopedias  
hacen calles y unen desiertos  
intérpretes en un cabaret de Sénonos  
revolucionarios profesionales  
en el pasado los acorralaron y los abatieron  
ahora toman pastillas y alcohol para dormir  
pero ven visiones y no duermen.  
Mis amigas son alambres tendidos  
en las azoteas de casas viejas.  
Exarjia, Victoria, Cucaki, Guisi.  
En ellas habéis clavado millones de pinzas de hierro  
vuestras culpas resoluciones de congresos vestidos prestados  
quemaduras de cigarrillos raras migrañas  
silencios amenazantes vaginitis  
se enamoran de homosexuales  
tricomoniasis retraso  
el teléfono el teléfono el teléfono.  
cristales rotos la ambulancia nadie.  
Hacen lo que toca.  
Mis amigos viajan continuamente  
porque no les habéis dejado ni un palmo  
Todos mis amigos pintan de color negro  
porque les habéis destrozado el rojo  
escriben en lengua cifrada  
porque la vuestra solo lame.  
Mis amigos son pájaros negros y alambres  
en vuestras manos. En vuestras gargantas.  
Mis amigos.**



Los protagonistas de este poema de Caterina Gogu publicado por vez primera en 1978 (en el período de la transición política griega de la Dictadura de los Coroneles (1967-1974) a la restauración democrática), son sus amigos, que en aquellos tiempos habitaban en los márgenes sociales.

La narración del argumento se hace en tiempo presente. Estamos ante una situación permanente. No hay esperanza de que cambie. Por otra parte, la ausencia de pausas (de las que Gogu hace siempre un uso especialmente significativo) invita a una recitación sin aliento, urgente. Como si quisiese transmitir la desorientación de los protagonistas.

La primera parte del poema describe a los amigos del yo poético: los une un vínculo más fuerte que el genético: la amistad. Son aves negras que se mecen en terrazas de edificios ruinosos de barrios emblemáticos. El color negro los identificaría convencionalmente con pájaros de mal agüero, pero aquí son símbolo de libertad. Viven en barrios del centro de la ciudad, pero apostados en la periferia social. Juegan como niños, pero trabajan en la calle, erráticos, eventuales. Aunque bajo amenaza: son gente corriente que la dictadura convierte en revolucionarios profesionales. Fueron reprimidos y ahora viven una pesadilla que niega la realidad con pastillas: se mueven en la realidad de los sueños. En ambos sentidos, el de la ensoñación ideal y el de los paraísos artificiales.



Se posan sobre alambres tendidos en azoteas. Esos alambres son sus amigas, las mujeres. En los versos siguientes se plantea, pues, la doble opresión sufrida por estas: la del poder y la que ejerce el hombre. Sobre esos alambres están tendidas las estructuras de la sociedad patriarcal (pinzas de hierro): las decisiones que se toman sobre las mujeres, los sentimientos de culpabilidad que se proyectan sobre ellas, la pobreza que las golpea más fuerte (vestidos prestados), la violencia (señales de cigarrillo), las enfermedades venéreas y los embarazos no deseados. Acaban en el hospital y solas. Se enamoran de homosexuales porque no representan una amenaza, lo cual, a su vez, es una reivindicación de la homosexualidad.

En suma, amigos y amigas hacen lo que corresponde. Unos enfrentarse a una realidad hostil y otras sufrir las heridas. Solas. Pero ni unos ni otras tienen espacio vital ni canal de expresión. Actúan por reacción a las normas y encuentran otras vías en los viajes alucinógenos o en la acción política: en el anarquismo (el negro), no en el comunismo (el rojo) que los traicionó (resoluciones de congresos). Se expresan en un código propio porque no les vale el de la hipocresía y la adulación. Prefieren la clandestinidad al servilismo.

Los pájaros negros y los alambres eran la principal amenaza para el orden social de la Grecia finisecular, pero son también las armas que tenemos en nuestras manos y en nuestras gargantas. Caterina Gogu elabora como poema una máxima del ideario libertario de su época: la esperanza de invertir el orden social está en la insurrección de los excluidos y los humillados.





ARANJUEZ

# ALTAJO

ORGANO DE EXPRESIÓN  
DE LA CNT Y LA FAL DE  
ARANJUEZ

NUM. 13 - Octubre 2019



Sede del SOV de la CNT de Aranjuez



Sindicato de Oficios Varios  
de la C.N.T. de Aranjuez

 **C/Postas 17, 1ªA, 28300 Aranjuez (Madrid)**  
Asambleas Abiertas: Lunes a partir de 20h  
Asesoría Laboral: Jueves a partir de 20h

 **Página Web**  
[www.cnt-aranjuez.org](http://www.cnt-aranjuez.org)

 **Facebook**  
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)

 **Teléfono y Fax / Whatsapp**  
910 839 657 / 640 029 301

 **Twitter**  
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)

 **E-mail**  
[aranjuez@cnt.es](mailto:aranjuez@cnt.es)

 **Canal Youtube**  
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/channel/UC...)



Los sábados venta de libros e información en la Plaza del Ayuntamiento de Aranjuez